



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO

FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

“LA CIUDAD ES UN LOFT”

CATÁLOGO DE OBRA

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN ARTES VISUALES

PRESENTA:

Francisco Javier Rosales Chávez

DIRECTOR

MTRA. ANA MAYORAL MARÍN

(FAD)

SINODALES

DRA. LAURA CASTAÑEDA GARCÍA

(FAD)

MTRA. LAURA EVANGELINA BUENDÍA RUIZ

(FAD)

MTRO. EDUARDO ACOSTA ARREOLA

(FAD)

LIC. JOSE LUIS AGUIRRE GUEVARA

(FAD)

MÉXICO, D.F. DICIEMBRE DE 2014

UN/M
POSGRADO
Artes y Diseño 



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi padre:

Se que en estos momentos has de estar ardiendo en las más cálidas llamas del infierno y eso me alegra, porque se que nos hemos de volver a ver una vez más en algún otro momento.

AGRADECIMIENTOS

A lo largo de estos casi tres años viviendo en la Ciudad de México y en los cuales desarrollé el proyecto “la ciudad es un loft” me fui involucrando con personas nuevas, retomé amistades que había dejado hace años, concilié y resolví viejas deudas que estaban pendientes mientras que otras tantas personas simplemente se fueron, es por eso que he dedicado las siguientes líneas para enaltecer la amistad, esfuerzo, paciencia y ayuda que recibí a lo largo del posgrado. No hay un orden en específico ni jerarquías, es simplemente la manera en la que mi memoria les dio cabida; tiempo y espacio en donde unos llegan y otros se van.

A mi familia, madre y hermanos por siempre estar ahí, pero muy en especial a mi viejita por tantas y tantas cosas que probablemente no me alcanzaría la memoria para relatar; a ella, su amor y ayuda incondicional, siempre al pendiente y con los brazos abiertos para recibirme en mis regresos a la ciudad.

Desde mi llegada a San Carlos tuve la suerte y privilegio de conocer buenos maestros, dedicados y con mucha capacidad (casi todos ellos serían a futuro mis sinodales), con varios profesores recurrí más de un par de veces al momento de escoger mis materias. A la Dra. Laura Castañeda quien siempre se comportó con un profesionalismo y amabilidad, por el tiempo dedicado y por todas las preguntas que pudo resolverme. La Mtra. Evangelina Buendía quien a lo largo de estos años me trató casi como a un familiar, siempre en la disposición para ofrecerme su ayuda y a quien he de recordar como una persona generosa y amable. Por último a mi tutora la Mtra. Ana Mayoral a quien probablemente le debo muchísimo, parte de este proyecto no se hubiera resuelto de no ser por su ayuda, por permitirme trabajar libremente en todo este proceso, por sus recomendaciones siempre tan acertadas, por infundirme un carácter que necesitaba durante los inicios de la maestría, pero sobre todo por ser mi amiga.

A Leonardo Villagómez Perea el leal y audaz piloto, quien estuvo desde un inicio soportando calor y frío en aquella motocicleta que jamás nos dejó tirados en esta aventura, muchas horas de recorrido, kilómetros acumulados en las jornadas que terminaban justo cuando la luz comenzaba a escasear.

Susana Gutiérrez Luna, fiel amiga, a ella y a toda su familia por ser siempre tan solidarios conmigo, por siempre ofrecerme su ayuda incondicional. Gracias por el apoyo tanto material como moral, fueron días realmente pesados en donde en más de una ocasión siempre estuviste ofreciéndome tu amistad.

Julio Aguilar Fuentes por las tantas veces en que recurrimos al alcohol para poder hablar de fotografía, por las noches de “ceviche sin ceviche” y sobre todo por esas enseñanzas de fotoperiodismo. Los dos nos fuimos de Juárez con una idea, pero esa idea nos rebasó por completo, hoy somos otros, tal vez más fatalistas, sin embargo la fotografía nos sigue atando a esta realidad que no deja de sorprendernos con tantas irrealidades.

Donají y Luis por toda la ayuda desinteresada que me dieron en la recta final de este proyecto, por la camaradería genuina ofrecida desde aquel inicio de clases, por las tantas invitaciones rechazadas, pero sobre todo por tratar de incluirme y hacerme parte de algo.

A la Dra. Gabriela Durán por su gran ayuda, por darme algo de su tiempo para apoyarme con este proyecto con sus conocimientos y su calidad humana, por confiar en mi y tomarme en cuenta para nuevos proyectos ofreciéndome opciones que no tenía contempladas aún.

Colegas fotógrafos de Ciudad Juárez: “Minino”, José Mireles, Carlos Gutiérrez porque siempre me recibieron en todas mis visitas con emoción y amabilidad, por su ayuda y por los tantos favores que me hicieron sin esperar nada a cambio, me siento feliz al poder llamarlos colegas. A Julián Cardona por su ayuda y por la valiosa información aportada hacia mi proyecto, pero también por ser un ejemplo de como ser un gran fotógrafo

A Pombo

LA FOTOGRAFÍA ESTÁ EN LAS CALLES

Por: Julio César Aguilar

Este trabajo realizado por espacio de mas de dos años, nos muestra una percepción muy personal y fresca del autor, durante uno de los pasajes mas duros en la historia no solo de una de las frontera del país, sino del México contemporáneo.

Francisco Rosales nos muestra su visión social del entorno de una sociedad que fue mutando analógicamente a la par durante uno de los tiempos sociales más conflictivos de Ciudad Juárez, Chihuahua. Y que la llevó a ser considerada la ciudad más violenta del mundo.

Cuestionado por la perturbación visual al encontrar un sillón fuera de su entorno para el que fue originalmente diseñado (el de estar y ofrecer confort en el interior de una vivienda) más los elementos visuales que enriquecen cada fotografía, el trabajo de Francisco no pretende dar números, ni estadísticas de un pasaje violento de la ciudad, sin embargo retrata ese abandono social y la tristeza del espacio generado en una de las etapas más fuertes que ha vivido la sociedad juarense.

Los sillones olvidados a su suerte como perros sin dueño, sin mas destino que su propia soledad y que inevitablemente culminan en el abandono, de la calle misma, el predio, el patio de una vivienda, son documentados como parte de la memoria colectiva de una frontera que se resiste a ser doblegada, a morir.

Francisco Rosales nos retrata de manera muy personal su interpretación del abandono, de la imposición del espacio, de esa violencia visual. Nos detiene a preguntarnos más allá de un sillón que pasa a formar parte de este nuevo paisaje urbano que es muchas veces visto, pero pocas veces observado y llevado a la conciencia, a la cuestión. El sillón fuera de su hábitat. Es ahí donde el autor nos da la pauta y motivado por su discurso propio y su particular interpretación, nos muestra esta obra que asertivamente refleja la idea llevada al discurso y culmina con esta concepción de lo palpable. De ahí que este proyecto salta a lo extraordinario.

Sillones fotografiados y abandonados por toda la ciudad, como los cuerpos de los mas de 11 mil muertos en una violencia impuesta durante el gobierno de Felipe Calderón.

No se trata de hacer una comparación entre los decesos violentos y los sillones, pero sin embargo si es un aporte desde su punto de vista muy particular y una muestra de su mirada de esa descomposición y transformación del espacio del cual la sociedad fronteriza se fue apropiando.

El autor no decide un lugar específico a fotografiar, el no decide si el sillón va estar en esa calle o si va a ser de determinado color, ni los elementos agregados

al elemento a fotografiar. Después de todo, el fotógrafo de calle no decide como va encontrar eso que esta buscando, sabe que está allá fuera, sabe como, pero no sabe cuando y donde, por eso se vive en la búsqueda constante de imágenes.

Y como bien lo afirma Francisco Rosales “La Fotografía esta en las calles” pues para el fotógrafo no basta con salir, observar y regresar a contar lo que vimos, siempre será imprescindible tener la imagen.

Esta colección de imágenes viene a ser un aporte fresco y distinto en un tiempo donde vivimos el más grande bombardeo visual y es que no se trata de hacer foto por el simple hecho de disparar, es necesario el discurso, es aquí donde el mérito de realizar el trabajo en análogo, le da la pauta de la paciencia, de esperar el resultado final, a diferencia de hacer la fotografía digital donde el resultado es inmediato (con esto no digo que un trabajo en digital o análogo no demerita la calidad de una idea o discurso expresado)

Un disparo debe hacerse con responsabilidad y va mas allá de lo digital o análogo, sin embargo la elección de formato análogo, por parte del autor, muestra la destreza al trabajar esta colección en los distintos formatos análogos.

La obra de mas de 100 imágenes nos muestran esos pequeños paisajes urbanos dentro de estas micro-sociedades que fueron apoderándose, cada foto, cada sillón, es parte del entorno social y sin embargo es un pequeño mundo que se fue apoderando visualmente del espacio, que quizás desde siempre estuvieron gritándonos para ser tomados en cuenta, como parte de un comportamiento anormal de una sociedad que se sigue rehusando a que la violencia forme parte de su paisaje.

Inmersos en este contraste visual, este trabajo nos va adentrando por esos pasajes de las calles fronterizas de otro Juárez desconocido, Y es que para hablar de Juárez, no basta con ver las noticias, o venir un par de semanas y fotografiarla, es necesario e imprescindible recorrer sus calles, vivir la ciudad, sentirla.

Proyectos como este dan muestra de la calidad de los fotógrafos de la frontera, del hambre visual permanente que existe en el fotógrafo al tomar su cámara y salir a las calles, de la temática visual alterna de esta ciudad, aquí no solo son muertos, hay una necesidad de documentar, de mostrar otra cara fotográfica. Y es que el sillón no provoca el morbo social alrededor de el, un sillón abandonado no provoca el acordonamiento de la policía, no hay una marcha colectiva para enterrarlo, nadie le organizará un funeral ni será primera plana en las noticias porque este no vende.

Esta catarsis visual del autor nos hace una invitación a la observación, hacia la reflexión del entorno, a cuestionarnos a darnos cuenta de estos detalles visuales olvidados, a caminar de manera distinta las ciudades, a encontrarnos en este paisaje urbano que muchas veces vemos, pero pocas veces observamos y que va mas allá de ser un sillón sacado de su entorno, como una transformación inconsciente de la modificación del espacio urbano. Después de todo... La Ciudad es un Loft.

Lic. En Ciencias de la Comunicación; Egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Su trabajo se ha publicado en medios, nacionales e internacionales además cuenta con exposiciones en Italia, Nueva York, Argentina y Holanda.

Ha realizado colaboraciones con las agencias Agence France Presse, Deutsche Presse Agentur, DPA, Revistas Gatorpardo, Proceso, Milenio, Diario de Juárez, El Universal, El país, Washington Post, entre otros. Entre sus reconocimientos más importantes destacan: Candidato al Job Master Class en el 2008 por el World Press Photo en Ámsterdam Holanda; Ganador del Premio Nacional México Mirada Joven 2009 organizado por las Naciones Unidas; Ganador de la Columna de Plata 2010 en la categoría de fotografía periodística por la Asociación de Periodistas de Ciudad Juárez; Seleccionado para participar en el taller de fotografía impartido por Stephen Ferry. Fotografía-No Ficción 2013 en Buenos Aires Argentina.

LA CIUDAD
ES UN LOFT

Por: Francisco Javier Rosales Chávez

“Un cubo de basura puede, ocasionalmente resultarme hermoso. Eso es así porque estás mirando. Algunas personas son capaces de ver eso –de verlo y de sentirlo-. Me inclino hacia el encanto, hacia la fuerza visual del objeto estéticamente desechado”

-Walker Evans-

INTRODUCCIÓN

He crecido y vivido en la ciudad que fue considerada la más violenta del mundo por varios años, una urbe marcada desde sus primeros años de formación por la ilegalidad y la violencia. Viví decenas de encuentros con elementos militares y policías al desenvolverme en una ciudad capturada y sometida por la violencia. No fue sencillo estar en esa situación, en ocasiones tuve infinidad de miedo y aunque pude adaptarme a la violencia no pude hacerlo a la nueva forma de vida que comenzaba a darse, los hábitos cotidianos eran ya distintos, ahora las actividades ya no se desarrollaban en las calles ya que las viviendas ofrecen aparentemente el único lugar seguro y confiable para estar.

Mi memoria no se respalda por números y datos, se afianza mediante las realidades personales que pude vivir y que es probable que visualmente me impactaran de alguna manera quedándose alojadas dentro de mis recuerdos. Innumerables imágenes se encuentran en mi cabeza, es mi memoria la que se cimenta así, con recuerdos fotográficos, fragmentos de esto y aquello, el "recorte" que alguien hizo a la realidad y decidió presentarlo al mundo como esa "realidad única" forjó de alguna manera muchos de mis recuerdos de aquellos años, recuerdos-fotografías que se convierten en

parte de esa memoria no solo única sino una memoria colectiva. Es muy probable que los periódicos amarillentos sean los que me mostraran esa violencia y crueldad que se hallaba en las calles, la identidad de la urbe fronteriza se comienza a (de)formar a base de imágenes.

El presente catálogo del proyecto fotográfico La ciudad es un loft no tiene contemplado el adentrarse a situaciones de violencia de una manera cruda, directa y puntual, considero que no es una línea que me gustaría recorrer en este momento, no es la idea de retomar un proceso violento para generar un discurso más sobre ese sufrimiento vivido en mi ciudad, no es tampoco un recuento de daños que arroje estadísticas escandalosas y morbosas sobre el derramamiento de sangre que dejó esta "guerra" inútil y sin sentido, sin embargo debo aclarar que parte de la línea conceptual de mi proyecto está ligada de algún modo hacia toda esa situación caótica. Me interesa el espacio urbano que queda ahí, desolado y triste en donde un aire de luto y miedo se puede respirar; y aunque según los discursos políticos indican que la ciudad se está reconstruyendo será el tiempo y la memoria los que den rumbo a la entidad fronteriza. Es la ciudad en abandono y lo que queda en ella, la idea de la pos-guerra, ese respiro y el "ya basta" tan necesario, la espera de un porvenir no tan difuso.

El catálogo de obra se divide en cuatro partes, la primera tiene la intención de abordar la memoria como punto principal, aunque siendo un poco más específico, la idea central contempla el retomar mi memoria, un recuento en donde van en conjunto la urbe y su transcurrir de hace años junto con la idea de los primeros recorridos por la ciudad en busca de ese elemento primario, el sillón, el ir re-descubriendo una ciudad la cual creía conocer mediante el acto fotográfico, dicha acción que ahora se convierte en mis recuerdos, en mi manera de visualizar la realidad, mi realidad. Espacios en abandono que están ahí con decenas de signos y símbolos en espera de ser reconocidos y descifrados por los cientos de personas que transitan y comienzan a salir a las calles de nuevo.

La segunda parte va más ligada a la acción de las derivas, esos recorridos por la ciudad que empiezan a descifrar lo que se encuentra en sus entrañas, esa antropología visual que está ahí, afuera, desatada. La idea de un sillón en la calle que se conceptualiza para darnos pistas sobre una ciudad devastada, adolorida y cansada por el recién terminado sexenio calderonista. Los años duros de violencia al parecer se han ido, es ahora que una nueva etapa comienza a darse, una aparente calma en la cual no mucha gente confía y como lo dice Salvador Salazar "la ciudad habla, se muestra, pero también se esconde, se reagrupa, se pierde"².

La tercera parte consiste en abordar el proceso fotográfico, pero haciéndolo desde un punto técnico, abordando los distintos formatos utilizados a lo largo de los casi más de dos años en que se inició el proyecto, el uso de diferentes cámaras fotográficas y el por qué para hacerlo. Las decenas y decenas de rollos de película utilizada en todos estos recorridos realizados por la ciudad que arrojan como resultado los tantos sillones descubiertos.

La parte final de este catálogo tiene como objetivo el mostrar toda la obra fotográfica que se realizó en un poco más de dos años y medio de trabajo, recorridos por la ciudad en busca de sillones que estuvieran ubicados en áreas exteriores, derivas que tenían como propósito

generar un banco de imágenes sobre la documentación de este proceso antropológico suscitado en infinidad de zonas por la ciudad. Decenas y decenas de sillones abandonados comienzan a adornar la urbe, con colores llamativos y estampados de distintos tipos que en la gran mayoría de las veces se encuentran en un gran deterioro, rasgados por el tiempo; heridas que denuncian que ya no son útiles como para poder estar dentro de una vivienda, agujeros que parecieran que han sido causados por impactos de bala. El sillón ha muerto, ahora deberá ser abandonado de la misma manera violenta con la que se abandona un cuerpo después de ser ejecutado.

El terrible año

El año 2006 fue realmente sorprendente, en ese verano se llevan a cabo los comicios electorales más cerrados en la historia del país³, el candidato de la derecha comienza a acercarse al candidato preferencial en las encuestas y por la ciudadanía, mediante trucos y engaños mediáticos en donde las dos televisoras con más poder en el país se vuelven cómplices para generar una verdadera red de mentiras en donde la confusión se convierte en moneda de cambio para así aprovecharse de la opinión pública, dándole ventaja a Felipe Calderón en la carrera por la silla presidencial. Aunque ya desde meses antes Andrés Manuel López Obrador había sido víctima de toda una campaña de desprestigio, con videos en donde se acusaba a colaboradores de actos de corrupción, para al final terminar con el desafuero del candidato de izquierda, el resultado final fue un verdadero escándalo, mientras tanto Felipe Calderón apoyado por toda una maquinaria conspirativa la cual fabrica un verdadero fraude para así apoderarse de la presidencia de la república.

Sin duda fue un golpe duro para el país, y sobre todo para la gran mayoría que habían puesto su tiempo e ilusiones en un cambio que jamás llegaría, los días siguientes fueron de una confusión terrible, se hablaba y especulaba sobre un fraude electoral, urnas atiborradas de votos que excedían la cantidad límite por casilla, sellos rotos en las cajas electorales y por último un "equivocado" conteo de los votos que desembocó en una frase que se escucharía durante varios meses: "voto por voto casilla por casilla". El gobierno "usurpador" como fue calificado por algunos, se encargó a toda costa de aferrarse al poder que ya habían conseguido, los medios de comunicación en ese momento quitaron los reflectores al candidato de izquierda que se quejaba a más no poder, sin embargo el descontento social era evidente ante un país ya por de más dividido.

Era importante que el nuevo gobierno ante esta situación tan radical se afanzara de cierta manera, que fuera casi imposible ser revocado de su mandato, los días y los meses siguieron transcurriendo, aunque un hecho que se venía suscitando varios años atrás durante el gobierno que aún no terminaba era el incremento de violencia ejercida por el crimen organizado y a esto se le agrega el "escape" casi tipo de película por uno de los capos con mayor peligrosidad de un penal de alta seguridad, llamado Joaquín Guzmán Loera mejor conocido como: "El Chapo Guzmán" quien sin duda jugaría un papel muy importante en los años siguientes ya que en poco tiempo fue retomando poder nuevamente y comenzó a luchar para recuperar las plazas perdidas y por apoderarse de otras, entre ellas una de las más importante en el país por ser frontera: Ciudad Juárez.

Sin duda la huida del narcotraficante Guzmán fue algo inesperado y a lo cual la sociedad no le prestó mucha atención, en ese momento no era una figura importante, o tal vez no se comprendía la magnitud de los alcances de este personaje; fue entre sábanas y un colchón que el 19 de enero del 2001⁴ "El Chapo Guzmán" escapó del penal de alta seguridad de Puente Grande en Tonalá, Jalisco, la prensa catalogó este acto como la fuga perfecta, y los

mandos federales sólo se limitaron a decir que la fuga había sido por dinero, dando a entender que todo se había realizado mediante un soborno a los trabajadores del interior; al salir éste rápidamente se reorganiza y se convierte en uno de los más buscados en el país o al menos eso es lo que el gobierno federal dice en uno de sus tantos discursos que tal parece que sólo sirven para engañar algunos cuantos despistados y a los seguidores del partido político en turno que como buenos católicos se encomiendan ciegamente a su falso mesías. Para un poco antes de que el sexenio terminara y con los reflectores ya puestos en la carrera electoral, el Chapo Guzmán se encuentra haciendo estragos en el país, la guerra se desata y comienza la contabilización de los primeros caídos en combate (por el control del comercio de drogas) en el sexenio foxista el cual se despide de su mandato no muy bien parado, el "presidente del cambio" no pudo cambiar en gran cosa a la nación, sino al contrario, como en los mejores tiempos de los sexenios priistas dan a entender a los votantes que en este país no existe la democracia sino intereses y esos intereses también incluyen el control y la economía de la industria de las drogas, pero sobre todo el retomar el cruce más importante para los Estados Unidos y este se encuentra en el estado de Chihuahua, controlado por el cártel de Juárez.

Las ejecuciones eran algo "común" en cierta manera, constantes; creo que uno se adapta a las cosas que en un principio lo escandalizan y en una normalidad aparente todos podíamos desarrollar una vida ordinaria, estable por decirlo así; es para finales del sexenio Foxista que la violencia se dispara en esta ciudad, ejecuciones a diario en cualquier lugar, secuestros, asaltos y "la cuota" o "derecho de piso"⁵, algo que en ese momento era desconocido en la localidad, la disputa por esa plaza entre distintos cárteles era evidente, uno luchaba por conseguir esa zona en disputa, el otro por conservarla; sin duda uno de los cruces de droga mas atractivos para el narcotráfico, así que nadie quería dejar escapar ese "trozo de carne", la sangre comenzó a correr por la ciudad y las historias descabe-lladas comenzaron a escribirse en los periódicos más importantes, no sólo de la zona sino del país y mundo entero.

Felipe Calderón ya estaba en la silla presidencial y ninguna protesta lo haría irse de ella, el país seguía estando en un terrible descontrol el cual su antecesor le había heredado, así que sin más ni más el día 11 de febrero del año 2007 el gobierno federal decreta ante la nación una cruzada en contra del crimen organizado⁶, con la consigna: "que la droga no llegue a tus hijos" y es entonces que comienza el "rescate" de México, las fuerzas militares y federales empiezan a posicionarse en distintos puntos, los combates empiezan a darse. En una suposición algo maliciosa siempre asocié esa decisión bélica por parte del presidente como una manera de legitimarse en el poder en un momento en el que el proceso electoral aún estaba fresco en la memoria de muchos ciudadanos que no lo veían con buenos ojos para de esa forma pasar a convertirse en una especie de salvador del la nación. Es así como una nueva etapa para el país comenzaba.

Zapatos con arena

Intento recordar cómo es que comencé este proyecto, el recordar siempre me ha generado un verdadero conflicto interno, hay cosas que simplemente quedan guardadas en la memoria, se registran, mientras otras tantas suelen escaparse sin una razón aparente, o como lo diría José Luis Brea "ella olvida casi a la misma velocidad a la que recuerda"⁷. Uno ve algo, lo impresiona y a los minutos de querer intentar acordarse pues resulta que eso se a escapado, ¿O es qué tal vez eso que uno intenta recordar se almacena en algún lugar poco deseado como un bote de basura mental en donde se tiene que esculcar sigilosamente para poder recuperar el fugaz instante perdido? Sigo pensando, he visto demasiadas cosas aunque es un hecho que los sillones abandonados me han impactado de alguna manera, los veo y apunto con un dedo, comento el hallazgo pero parece que a nadie le importa no es un asunto tan trascendental, es simplemente basura, algo más que dejan en la calle así como a un cuerpo recién asesinado, a esos que los periódicos les gusta llamar "encobijados" porque después de su ejecución se les envolvía en una cobija y se les abandonaba en cualquier calle desolada de la ciudad, en esos espacios

que abundan en Ciudad Juárez. Basura, no deja de ser más que basura, basura con estampados floreados, con colores, con madera tallada, basura que ocupa un espacio de otro espacio en abandono porque es una ciudad que comienza a deformarse sobre todo en sus estructuras sociales.

De nuevo sigo intentando, pienso, ya son algunos años que cargo mi cámara a diario, no dejo de dispararla, de esa manera puedo tener recuerdos y como lo menciona Boris Kossov⁸ "la fotografía es memoria en tanto a registro de la apariencia de los escenarios, personajes, objetos, hechos, documentándolos vivos o muertos, es siempre memoria de aquel tema preciso en un instante determinado de su existencia/suceso"⁹. Una memoria bidimensional que rara vez falsea, porque depende de imágenes, de esa manera se refresca y legítima. Así se logran formar mis recuerdos más nítidos mediante imágenes, "fotografío para recordar"¹⁰.

Siempre en la calle, eso me gusta, los recorridos también, todo lo que puedo ver, lo que puedo buscar y sobre todo lo que llego a encontrar; es interesante el poder descifrar una ciudad con el disparo de una cámara, los innumerables detalles y elementos que en ella prevalecen, una realidad codificada en imágenes; las historias no se terminan, a diario hay algo que ver, cosas distintas que cambian el panorama exterior en el cual nos desenvolvemos. El tejido urbano es complejo y se manifiesta de una manera azarosa, se trata de saber capitalizar lo que ahí se encuentra, para mí esto ha sido fortuito ya que de alguna manera me he inclinado más hacia la fotografía urbana, documental y al "Street photography"¹¹ desde mis inicios con la cámara fotográfica.

Probablemente corría el año del 2007 (es difícil precisar el tiempo de manera tan exacta), era verano, eso si puedo recordarlo porque las temperaturas que se alcanzan en las ciudades fronterizas no son nada bajas, insoportables en muchas ocasiones, creo que fue como por mayo, a bordo de uno de esos "camionetes"¹² grandes, con llantas anchas y que parecen rugir al avanzar, es interesante cómo a las personas de por aquí les atraen esos vehículos, a

mí en realidad me daba igual de todos modos en esos años yo no sabía manejar, dependía siempre de alguien; aunque nunca faltó con quién ser copiloto, admito que muchas veces llegué a desear un auto, ambicionaba recorrer la ciudad a mis anchas y es que en esta localidad fronteriza el transporte público es peor que malo, una verdadera mafia tiene el control del servicio, una historia más de la corrupción que existe en los altos mandos locales. Obvio que la camioneta no era mía pero admito que más de una vez abordé el vehículo.

El recuerdo ya es un poco más lúcido, era un lunes, eso sí puedo recordarlo fácilmente porque el fin de semana habíamos salido de la ciudad, a uno de los poblados de ahí cerca que suelen convertirse en zonas bastante concurridas, grandes dunas¹³ para recorrer, cerveza y el olor característico de la carne haciéndose en el asador en un domingo. Mi amigo había olvidado algo en esa ocasión y me pidió que lo acompañara de nuevo a primera hora recién iniciada la semana, tenía la esperanza de encontrarlo, pasamos un par de horas o tal vez un poco más intentando encontrar eso, y digo eso porque nunca supe con certeza qué era lo que en realidad buscaba, así que dudo mucho que le halla servido mi ayuda, pero el paseo fue bastante divertido y como siempre cargando mi cámara fotográfica.

El regreso fue tranquilo, no hablábamos mucho, sólo mencionar sobre eso y aquello que no encontramos, yo me sacudía la arena que llevaba en mis zapatos, es bastante incómodo caminar así por lo cual aproveché el momento de regreso, la temperatura comenzaba a ponerse alta, la hora ya mordía el medio día, la luz completamente cenital; es una luz bastante dura para hacer fotografía, jamás me ha gustado, por lo cual escuetamente realizo disparos en esos momentos, los considero un desperdicio e instantáneamente descarto las imágenes. Probablemente el tiempo del recorrido para incorporarnos de nuevo a la ciudad sería de casi una hora por lo que me dispuse sólo a ver el paisaje que no era tan divertido: tierra, casas, una que otra vulcanizadora, basura, un sillón abandonado, cultivos de maíz, un caballo. ¿Un sillón abandonado?; pedí detener la camioneta y regresar un poco, ese sofá era bastante interesante ¿Qué hacia un sillón

en medio de un camino tan desolado? ¿Quién lo acomodó ahí? La escena era bastante irreal, estampado de flores con colores naranja y tonalidades terracotas, acabados de madera y uno que otro agujero que el tiempo le había dejado en su dermis; a su alrededor lo decoraba un cultivo de maíz ya bastante crecido mientras que a un lado había un poste de madera de donde pendían cables y de alguna manera nos ubicaban en la realidad urbana en la que estábamos.

El sol sí que estaba bastante fuerte, justo encima de nosotros; desde un principio me pareció cautivadora la escena, no pensé dos veces lo que tenía que hacer, creo que no duramos ahí ni veinte minutos, fue suficiente tiempo como para hacer las tomas necesarias. El regreso siguió siendo tranquilo, sólo que con la diferencia de que el tema de conversación era ese sofá abandonado, ya no era la cosa esa que buscábamos, sino lo otro que habíamos encontrado, recuerdo haber sido cuestionado sobre el por qué había decidido retratar un sillón abandonado a lo cual respondí que me había parecido peculiar el detalle de que estuviera ahí, en un lugar que para el cual no había sido diseñado, ya que en nuestra lógica los sillones van en un espacio interior. Es extraño el cómo es que dejamos de prestar atención a las cosas, la vida se ha vuelto demasiado instantánea, "la gente quiere vivir en seguida, aquí y ahora"¹⁴ diría Lipovetsky, esa instantaneidad hacia las cosas y los momentos. Los detalles parecían no tener la mínima importancia, hemos creado una rutina demasiado precisa en las urbes, las cuales siempre están llenas de elementos que tienden a transgredir la monotonía de las horas.

Ese sillón se convertirá en el primer detonante que se genera para el desarrollo de lo que a lo largo sería la serie fotográfica y el primero de los tantos recorridos por la ciudad, el inicio de una idea que se iría modificando poco a poco. Ese primer sillón tardó semanas en aparecer, pasando antes por un proceso de revelado el cual no fue inmediato y de ahí a una larga estancia en una carpeta dentro de una guarda de polipropileno acompañado por otros negativos; pasarían semanas para que revisara ese material, fue cuestión de un momento para pensar qué era lo que quería hacer con

eso y pasarían meses para comenzar a "recolectar" imágenes de sillones por la ciudad

Estampados grises

Sería por el año 2009 que decidí comenzar la serie, tenía en mente que lo que debía de hacer era buscar sillones, para esas fechas ya tenía un poco más experiencia en la fotografía por lo cual quise usar formatos diferentes e intentar realizar mi primer serie fotográfica, y es que jamás lo había hecho, mi visión solo se enfocaba en hacer fotografías, la idea "bressoniana" de la imagen única y decisiva "No como un cazador de imágenes sino como un pescador de momentos" diría Joan Fontcuberta¹⁵. Pero para ser un pescador de momentos hay que contar también con un proceso que sea capaz de respaldar eso y me refiero a la ardua búsqueda y no dejar recaer todo en un disparo fortuito. Nunca tuve un fin temático, era sólo hacer el disparo por tener una buena foto (buena en el sentido de que a mí me transmitiera algo).

Empezaron los recorridos y con ellos el re-descubrimiento de una ciudad que había cambiado y crecido en demasía, para ese año ya tenía automóvil propio lo cual me facilitaba un poco más las cosas ya que no dependía de nadie y podía trabajar en mis tiempos libres o a la hora que lo quisiera. Dejé mi cámara de 35mm por un formato medio, era bastante interesante y algo nuevo para mí, así que ahí comenzaban las imágenes de sillones abandonados; empecé por zonas que ya dominaba y que sabía que no había ningún riesgo. Los sillones no tardaron en aparecer, era cuestión de tiempo y un poco de paciencia para que estos se mostraran en el camino para luego comenzar a retratarlos.

Esas primeras imágenes no ayudaron de mucho, estaban realizadas con un formato de blanco y negro que en realidad jamás terminaron por convencerme, había cierta ausencia, un vacío que la técnica no es capaz de suplir. Ya tenía sillones retratados más no un proyecto, creo que mi primer intento de desarrollar esta serie fotográfica se difuminó muy pronto y solo funcionó más a manera de ejercicio, esa

monocromía que había en las imágenes no me servía, de alguna manera sentía que no me acercaba a la realidad que yo contemplaba en esos espacios.

Terminé por descartar esas fotografías, no encontré algo que valiera la pena conservar, ahora esas imágenes eran parte del polvo y del olvido; fue frustrante en un principio, tiempo perdido, esfuerzo y película disparada inútilmente, para terminar peor que al inicio, con nada. Ya no estaba muy convencido del todo con seguir con el proyecto, me hizo simplemente descartar la idea de continuar, llegué a la conclusión que debía de abandonar el proyecto o al menos dejarlo por algún tiempo.

Entre 7.54 y 9.9

¿Qué es una ciudad en luto? ¿Qué es vivir en ella? ¿A eso se le puede llamar vida? Ciudad Juárez ocupó por casi media década el título de "La ciudad más violenta del mundo", no era una invención de los medios, sino una realidad que a todos nos tocó ver, vivir y sufrir, era una urbe fronteriza que se había caracterizado por estar ligada a la violencia, pero jamás de la manera tan cruda como fue en los últimos cinco años, realidades tan evidentes que todo juarense pudo palpar de una u otra manera. El luto embriagó a esta ciudad, más de una vez haciéndonos despertar con una resaca y esa incomodidad de rechazo a la realidad, esperando que lo del día anterior solamente se difumine y todo permanezca en calma volviendo a una rutina aparente.

Ciudad Juárez había cambiado, la violencia se desataba de una manera cotidiana, los ciudadanos comenzaron a experimentar distintas formas de miedo, cualquier ciudadano podía ser asaltado, secuestrado, sufrir algún robo con violencia en casa, ser "levantado"¹⁶, ser testigo de alguna ejecución o en el peor de los casos tener una pérdida ya sea de conocidos o familiares, o hasta ser víctima de una ejecución en algún fuego cruzado, solo era cuestión de estar en el momento incorrecto. "Las matanzas del narcotráfico, que ya tocan todos los niveles sociales"¹⁷ nadie esta a salvo, todos son propensos a ser parte de las estadísticas en esta guerra.

Es probable que los años 2009 y 2010 fueran los años mas violentos, se suscitaron casos alarmantes de violencia que despertaban el morbo de la prensa internacional, las balaceras eran una constante en los derroteros de la cotidianidad local, cualquier lugar tenia esa incógnita marcada por el peligro; negocios saqueados probablemente porque no habían pagado el derecho de piso, imágenes impactantes en los periódicos de la localidad en donde se mostraba sin el mínimo recato hombres muertos a causa de la droga, muchos de ellos masacrados con decenas de balas en donde los casquillos adornaban el cuerpo cual si fueran medallas al mérito, a otros con menos fortuna se mostraban incompletos ya que alguna parte de su cuerpo era arrancada para infundir miedo, no solo al grupo rival sino a la sociedad misma, eran visuales cargados de dolo y odio a la vez. Los juarenses se acostumbraron a despertar, comer, vivir y dormir en una represión y un terror que se infundía desde las calles hasta los hogares.

La ciudad se sometía a un ritual casi religioso, el morbo de saber cuántas ejecuciones había en el día ya no escandalizaba a nadie, decenas de muertos en un instante, parecía que las personas ya lo habían visto todo. Es probable que mas de un centenar de casos hallan impactado a la ciudadanía, aunque considero que algo que tocó fibras mucho mas profundas y demasiado sensibles fue la ejecución de estudiantes de preparatoria.

En una reunión de futbol americano de jóvenes que celebraban una fiesta fueron víctimas de una ejecución masiva, la noticia no tardó en recorrer el mundo, en ese momento el presidente de la república Felipe Calderón se encuentra fuera del país y al ser cuestionado por el suceso solo se limita a decir que era un ajuste de cuentas entre pandillas, las protestas no se hicieron esperar y es probable que este hecho fuera de las pocas ocasiones en que la sociedad fronteriza se reuniera en una sola voz exigiendo un alto a las autoridades por lo que ocurría en la ciudad.

Fue el sábado 30 de enero del año 2010, en una vivienda de interés social del fraccionamiento Villas de

Salvárcar en donde se realizaba el festejo, según el libro Ciudad Abatida¹⁸ un grupo de vehículos arribó al lugar aproximadamente a las once de la noche de donde bajaron al menos quince hombres encapuchados con armas de fuego de alto poder, se aproximaron hasta llegar a la fiesta y abrieron fuego, se cree que esto duró aproximadamente unos quince minutos, en la masacre fallecieron ocho jóvenes estudiantes y seis adultos, mientras que en el transcurso de las horas, otras cuatro personas perdieron la vida.

La dinámica de la ciudad no se detenía ni por un segundo, a diario ejecuciones, narco-mensajes, secuestros y extorciones, un verdadero caos se vivía, no existía ningún lugar seguro para nadie, todos éramos un blanco posible. Según Julián Cardona, Juárez aún era la ciudad mas violenta del mundo, el fotógrafo y columnista de Reuters menciona que en el año 2009 en la ciudad fronteriza se registraban 7.54 homicidios por día, pero es en el siguiente año cuando la cifra es mas escandalosa con 9.9, la más alta en todos estos años de combate al crimen organizado¹⁹.

La cantidad de muertes violentas se intensificaron de una forma dramática, muertos y mas muertos por todos lados, muertos colgados en los puentes, muertos en pedazos, el muerto con la cabeza de marrano, los muertos fusilados a las afueras del bar Aristos, los más de dieciocho muertos en centros de rehabilitación, muertos en los cines, el novio que sacaron de la iglesia y luego apareció muerto, los estudiantes de preparatoria muertos, el bebe muerto, padre e hijo muertos. Son mis muertos, los muertos de nadie, los muertos de todos, los muertos de Ciudad Juárez, los más de 11,114 ²⁰ muertos, los muertos que nadie contabiliza, los muertos que siguen y los que seguirán. Porque esta es una guerra que basa sus logros en muertos, y muertos y más muertos.

Sobre dos ruedas

Es probable que para finales del año 2011 retomara el proyecto, decidí comenzar de nuevo, empecé a hacer derivas²¹, solo que esta vez alejándome lo más posible de la ciudad, de esa manera pensé que podría ampliar mi campo de trabajo y también mi fortuna

para encontrar muchos más sillones, buscaba en los suburbios, esas zonas que llegan a tener visuales mucho más radicales, ahí la vida se desarrolla en una manera menos pasiva, y es que la ciudad en los últimos veinte años había tenido un crecimiento enorme, la mancha urbana se había expandido, modificando geográficamente la ciudad. Es una parte de la urbe relativamente joven y habitada principalmente por personas que no pertenecían a la zona fronteriza, ya que la industria maquiladora había logrado convocar a miles de personas de otros estados que venían en busca de oportunidades de trabajo. Fueron esas zonas alejadas las primeras en estar en abandono durante la guerra contra el crimen organizado, completas áreas habitacionales de clase baja y media quedaron desoladas, una verdadera ciudad fantasma.

El impacto del primer sillón seguía rondando en mi memoria, la escena de quietud en ese espacio vacío me perturbaba de alguna forma, la idea del espacio público transgredido por un elemento habitacional fuera de su orden lógico era algo que inevitablemente llamaba mi atención. Pensaba en un área de viviendas abierta, al aire libre, pensaba en qué sería vivir en la calle, pensaba en estar un día afuera sentado en uno de esos sofás, beber algunas cervezas en alguna reunión, disfrutar de algún atardecer, solo pensaba. La ciudad estaba ahí, dañada por lo que acontecía, lista para ser recorrida, con infinidad de símbolos; un desierto que se mostraba como un lugar inhóspito en el que ya nadie quería estar, muchos habían rehuido a su derecho de estar ahí.

Fue una gran cantidad de recorridos por la ciudad, creo que nunca llevé un conteo en realidad de las derivas que realice en busca de sillones abandonados, tal vez eso no lo consideré importante, solíamos entrar a cualquier lugar, solo necesitábamos dos ruedas y gasolina. En aquella motocicleta era más fácil poder desplazarse, horas y horas de recorridos que en ocasiones eran frustrantes y en otras terminaba contento porque había terminado la película antes que se escondiera el sol. Es probable que algunas imágenes fueran más trascendentes para mí, en algunas habían mas símbolos y

signos que en otras, sin embargo las historias que podrían tener esas fotografías y el sillón en sí era lo que me importaba. Algunos tenían una identidad propia, esos sillones probablemente hubieran contado historias si es que lo pudieran hacer, pero no, era la gente la que en ocasiones se atrevía a hablar por ellos.

En una de las tantas derivas me encontré con una escena de lo más interesante, estaban ahí un sillón y una silla, una verdadera sala al aire libre, de fondo tonalidades pasteles de una luz mortecina la cual anunciaba la llegada de la noche; me hizo recordar esta idea del loft²², la postura de la re-significación de un espacio para adaptarlo y darle un uso distinto, aquellos grandes bodegones o fábricas abandonadas que eran tomadas por los ciudadanos neoyorkinos y las cuales transformaban en viviendas, la idea del espacio en desuso re-activado. Una casa sin muros a la cual solo le faltaban sus inquilinos; pareciera que el sillón y la silla estaban ahí listos para que estos llegaran, a descansar y a platicarse cualquier cosa.

Fue entonces que decidí nombrar al proyecto *La ciudad es un loft* aquella fotografía me había hecho reflexionar en lo que sería el título para mi proyecto, para mí existía una relación entre el loft y la re-significación que se daba en los espacios con estos elementos que estaban ahí inertes, eso lugares que se transforman, esos elementos que cambian su valor y uso para adaptarse de alguna manera y ser algo para lo que no fueron diseñados. La ciudad entonces se había convertido de alguna manera en un loft gigantesco y a su vez ficticio en donde innumerables sillones abandonados estaban ahí adornando; puestas en escena improvisadas y efímeras que retaban al tiempo antes de desaparecer.

Era instantáneo el momento, en ocasiones demasiado rápido y fugaz, no hubo ningún sillón que retratara y lo volviera a ver días después, todos desaparecían, había algunos que por alguna razón sabía en dónde estaban, en qué parte de la ciudad los habían abandonado, ya sea por algún aviso o porque había pasado días antes sin mi cámara fotográfica, pero que

al momento de ir a buscarlos ya no se encontraban en ese lugar, todo seguía siendo improvisado y sorpresivo. Probablemente esa fue una razón para utilizar formato instantáneo en una parte de mi proyecto, de alguna manera había una relación en el acto fotográfico que realizaba y la realidad que intentaba plasmar en esas imágenes, una mezcla de sorpresa, instante y un disparo fotográfico que se descubría rápidamente, en cuestión de un par de minutos, a diferencia de la película fotográfica que forzosamente tendría que pasar por un proceso de revelado el cual con una metodología distinta entregaría la imagen como resultado final.

Puedo asegurar que los recorridos abarcaron toda la ciudad, decenas y decenas de sillones retratados en distintos formatos fotográficos, todo análogo, eso lo hacia mas verdadero y genuino (al menos lo hacia para mí) esa imagen que se puede apreciar en un estado físico, se puede tocar no simplemente se limita a ver en una pantalla, en un monitor de computadora. Esa espera entre el disparo y el resultado que me permitía de alguna manera la medida, a no desesperarme, a no borrar ningún disparo con un botón porque la fotografía análoga no permite eso, te hace meditar, te aterriza de alguna manera a ser mas responsable a la hora del acto fotográfico, como lo afirmaría Paolo Woods al New York Times hablando sobre la fotografía digital: "Tiendes a estar satisfecho más rápidamente, pero cuando usas película nunca sabes qué es lo que tienes, entonces te esfuerzas más y al final la última imagen es la buena"²³, no se si la última imagen en cada rollo que he disparado ha sido la buena, pero sí sé que el esfuerzo de tratar de hacerlo bien desde un principio ha ido agudizando mis sentido fotográfico, de esta manera puedo discernir y capitalizar mejores imágenes.

Yo no sé si tengo imágenes buenas o si mis imágenes puedan entrar en esos estatutos de reconocimiento, intento hacer fotografías que representen algo, no la realidad, sino mi realidad. Los sillones son parte de una cotidianidad en donde me desenvolví por años, ellos, representan una parte de mis recuerdos, mi memoria los digiere con distintos códigos. Fue probablemente la ciudad la que me dio carácter, pero fue la fotografía la que me dio una memoria en donde almaceno mis recuerdos, los cuales se niegan a irse.

II LA CIUDAD ES UN LOFT

El espacio público ya no es más de ese público, ya no le pertenece, los días en donde poseíamos esos lugares se han ido, es el tiempo y la violencia los que han trabajado en conjunto para arrancar y llevarse eso de la memoria colectiva, los paisajes; siguen ahí, sin embargo son las personas las que decidieron desaparecer, algunos emprendieron ese éxodo, desplazados que ya no ocupan parte de la mancha urbana; víctimas de una violencia recurrente que no se detuvo por años. Otros soportaron en la ciudad, permanecieron en el ambiente hostil de ese desierto rudo, del clima extremo, en una ciudad de miles de muertos. Así es el paisaje ahora, un paisaje de ausencia.

Un acontecimiento violento que daña por completo las estructuras de una sociedad, la repliega, la enluta, la llena de miedo para por último arrancarla de los paisajes cotidianos de la ciudad, en una solución aparente el aislamiento parecía una decisión justa. Nadie quería estar afuera, nadie quería ser una víctima más de lo que estaba sucediendo.

"La fotografía se propone como un modo de conocimiento sin conocimiento: una manera de vencer al mundo con ingenio, en vez de atacarlo frontalmente"²⁴, en este caso los sillones retratados en las calle son esa manera de vencer una obiedad, el acto fotográfico nunca tuvo la intención de convertirse en un detonante de cambio, mas sí de denuncia; esos sillones que se encuentran en las calles fueron eso, una denuncia silenciosa, el abordar este elemento fue bastante complejo, era tratar de entender, no solo una situación social, sino también una situación antropológica, esos comportamientos que tienden a re-significar el espacio, dándole otro valor y sentido al lugar, un espacio que continuamente tiende a formarse y deformarse para nuevamente formarse como una nueva estructura con elementos que destacarían rápidamente, en este caso fue un sillón.

El sillón pareciera ser un sinónimo de mudanza, de un desalojo efímero que hiciera el estado a esos inquilinos que no están de acuerdo con él, una limpia social en donde el escape para algunos es inminente. Es el abandono el resultado natural de todo lo ocurrido, esos grandes predios desolados en donde ya nadie puede estar, parques en donde los niños ya no juegan, es la ciudad del vacío porque ya nadie está a gusto ahí, en la urbe; se han ido, se encuentran atrinchados en sus viviendas pensando que de esa manera se alejan de toda violencia, pero no, ella los persigue, ahora violenta sus visuales les arroja sangre impresa en papel o sangre que está detrás de una pantalla, de un televisor; los medios juegan un papel importante con esa imposición de terror, cientos de imágenes llenas de códigos y signos son parte de el bombardeo violento visual que sufren ahora las personas, ese terror los persigue sin descanso. La prensa en ese afán de "informar" se dedica a documentar de una manera morbosa y sin tapujos lo que está ocurriendo, una verdad que no es una verdad colectiva, sino una verdad personal, el poder que ejercen los medios y su papel para controlar la información es fundamental en todo este proceso bélico fronterizo, ellos dirán que sí y que no se puede ver como información oficial, como de la misma manera ellos juzgarán y condenarán si es necesario, sus imágenes crean una posible ficción que ante los ojos del mundo será una realidad absoluta;

“Al igual que el estado, la cámara es neutral. Las representaciones que produce están sumamente codificadas y el poder que ejerce nunca es su propio poder”²⁵; es un poder que probablemente esté ligado a intereses e intenciones que hay de por medio, los cuales generalmente son los que tienden a codificar esas imágenes. Serán ellos los que hagan ese corte a la cotidianidad, imponiendo la “realidad”, su realidad, la que ellos establecen y venden. En un mercado mundial por de más saturado de imágenes violentas. La imagen “nunca antes mostró tantas verdades tan crudas, y sin embargo, nunca antes nos mintió tanto, solicitando nuestra credulidad; nunca antes proliferó tanto y nunca había sufrido tantas censuras y destrucciones”²⁶. Fotografías que de alguna manera moldean el comportamiento de una sociedad y ajustan el momento caótico convirtiéndolo tal vez en una cotidianidad de lo más estable.

Y no es que trate de negar un hecho, una posible “realidad” que se asimila en la memoria colectiva por los fracasos políticos que someten a este país, lo asfixian para luego dejarlo respirar de nuevo. Mi intención siempre ha sido el tratar de buscar una manera de capitalizar eso, pero no sumergirme en los códigos ya establecidos en las imágenes de violencia, en donde la lógica recae por lo regular en esas fotografías de “denuncia” que en realidad no llegan a denunciar nada, solo transmiten morbo e infunden más terror a una ciudadanía que ya está sometida ante ese ritual visual.

Desde un principio el proyecto nunca tuvo la intención de retratar violencia por el hecho de documentar una “realidad”, no se trata de demostrar la crueldad de Juárez internándonos de esa manera en el conocido bombardeo mediático, sino invitar al espectador a una reflexión sobre lo que viven el común de los ciudadanos, el no recaer en el espectáculo de la imagen cruda, el show de la nota roja, eso sería estar en la misma línea ya establecida en donde se dicta qué sí y qué no debe de verse, me interesaba la calle y lo que se desataba en el espacio, en ese espacio vacío que ya no era de nadie, en esos paisajes en donde las personas habían dejado de aparecer. No describo el narco y las cruentas historias que se desprenden de él, intento alejarme lo más posible de esa obviedad que tiende a recaer en

lo mismo, es como dar un paso atrás para ver las cosas con mayor distancia, profundidad y nitidez, buscando con esto una realidad alterna que sea capaz de arrojar nuevos códigos que logren el describir a la urbe, un espacio modificado por las circunstancias, un mundo silencioso y de reflexión, alejado de la perturbación.

Retratar este elemento que es el sillón me posicionó de alguna manera en una forma distinta de poder describir a la ciudad, estos muebles estaban ahí formando nuevos paisajes urbanos, “elementos discretos, liberados así de un continuum²⁷ o de una totalidad, constituyen una realidad autónoma, aislada de cualquier coherencia narrativa o incluso descriptiva”²⁸ diría Durand. Esos sillones en el espacio vacío logran representar una realidad autónoma, no basada en la ilustración de un periódico, una realidad propia, en donde el acto fotográfico generado en esas derivas da por resultado la imagen de sillones, elemento que están fuera de su contexto, eso es un mundo en sí mismo, una ciudad que comienza a transformarse en un loft.

Es probable que la ciudad y sus espacios públicos (sin público) tiendan a re significarse de alguna manera a causa de estos elementos fuera de sus contexto, que alteran la percepción ya antes conocida y establecida de los lugares, generando estos nuevos paisajes. Aparecerán entonces las colonias en casi completo abandono, y con ellas habrá una constante a la hora de localizar estos sillones, sillones que de alguna manera llegan a ser una representación de una realidad social, por lo tanto serán esos sillones los que regeneren los espacios, lo efímero de esto no recae en el elemento o la ciudad, sino en la ciudad y su paz momentánea que no es capaz de dar seguridad a las personas, las cuales tienen que buscar seguridad por su cuenta.

Las acciones contienen y generan tanto códigos como símbolos que muchas veces no son tan fácilmente digeribles, en ocasiones estos se confunden dando con ello una apreciación falsa de lo que es la realidad, el abandonar un sillón en la calle no está exento de eso, pero ¿Qué conlleva a tener este comportamiento en las personas?, ¿Por qué abandonar un sofá en la vía pública? Son acciones tal vez fuera de una

lógica, pero ¿Acaso hay lógica en la política que se vive en estos momentos, en la que imparte el estado a todas esas ciudades dañadas en esta guerra contra el narcotráfico?, ¿Hubo lógica en desatar una guerra contra el crimen organizado y basar los resultados como positivos cuando hay una cifra escandalosa de más de 11000 muertos en Ciudad Juárez?

Es probable que la acción de abandonar un sillón en algún terreno baldío o simplemente echarlo a la calle sea algo de lo más irrelevante o trivial, o tal vez es que esta idea capitalista de progreso basada en la posesión y renovación de bienes materiales generan una perturbación en las masas, un mensaje casi universal, el de poseer para progresar; buscando con ellos el adquirir nuevos productos que sean capaces de brindarles ese estatus que tanto añoran, porque al final de cuentas todas las clases están en una constante lucha, búsqueda y competencia por ascender en estos peldaños invisibles y efímeros, pero que de alguna manera están ahí y son perceptibles, en un sistema que establece lo que está bien y lo que debe ya de irse a la basura, porque de esa manera es como llegan a funcionar las economías, en base al comprar y comprar, sin importar si en realidad lo necesitamos.

Es la recopilación de imágenes por la ciudad, en donde “La fotografía es un intrigante documento visual, cuyo contenido es al mismo tiempo revelador de informaciones y detonador de emociones”²⁹, una visión distinta, una manera totalmente diferente de poder abordar la realidad, mi realidad; sobreponiendo el sillón como un símbolo generado en todo el caos que se vivió, jerarquizando el espacio y sus sucesos como parte de una memoria colectiva que no se resigna a olvidar, sino al contrario vive un luto el cual se encuentra en miles y miles de imágenes que le hacen recordar las batallas y muertes perpetradas en Ciudad Juárez.

“Fotografiar es apropiarse de lo fotografiado. Significa establecer con el mundo una relación determinada que parece conocimiento, y por lo tanto poder”³⁰, son los sillones fotografiados los que hablan en esas imágenes recolectadas en el transcurso de la realización de este proyecto, son ellos los que denuncian un

espacio desolado, en abandono. Comencé no solo a conocer el espacio urbano, sino ciertas conductas que parecieran estar fuera de una explicación; los sillones siempre habían estado ahí, en donde pareciera que a nadie le importaba, para mí eran en ocasiones esos elementos silenciosos que podían contar historias, eran un referente sobre el sufrimiento y dolor; reflejo de lo ya ocurrido en la ciudad. Comportamientos antropológicos que generaban discursos en muchos de los sentidos, ese sillón que está ahí afuera, solitario se manifiesta como un elemento democratizador del espacio, todos pueden llegar a él, de la misma manera en la que todos pueden sentarse.

Los sillones en los exteriores, en las aceras o afuera de las viviendas son una alegoría, un loft ficticio e imaginario dentro de los espacios abandonados de la ciudad que ofrece confort y seguridad en una manera efímera y temporal, dando una invitación silenciosa a que descansen las personas; una manifestación sobre en qué momento las calles volverán a ser parte de los ciudadanos, los que hacen, construyen y dan vida a las urbes, son ellos/nosotros a quien les/nos compete volver a retomar el espacio público y declararlo como nuestro. Un sofá en las calles representa el poder volver a recorrer la ciudad, caminarla, sentirla, olerla y descansarla; es la reflexión sobre la víspera y el reencuentro de los ciudadanos con su ciudad, un descanso necesario que reclama la urbe después de los procesos violentos sufridos.

Son los espacios en completo abandono en la espera de que la gente retome esas localidades que antes solían pertenecerles, un loft sin muros y puertas, listo para el retorno de los miles de habitantes de Ciudad Juárez, un espacio que ofrece esa comodidad de descanso, los sillones siguen apareciendo de una manera azarosa en distintos puntos de la urbe. Son esos lugares sin una aparente vida humana, paisajes efímeros, elementos con estampados de colores, la sala de una casa ahora pertenece al espacio público, ya no es un área privada, sino de todo aquel que camine y busque su ciudad. Tal vez ese sillón represente las cuatro paredes invisibles que son la promesa de una nueva vida, una ciudad que se transforma en un loft.

III EL PROCESO

Cuando comencé este proyecto me había planteado solo utilizar herramientas análogas, de alguna manera me ha costado adaptarme a esa era digital que en nuestros días todo lo domina, como fotógrafo desprecié desde un inicio lo que los nuevos procesos fotográficos me ofrecían, me encontraba demasiado apegado a la técnica análoga, acostumbrado al olor del "Dektol"³¹, al agitado del vaso revelador y a siempre estar perturbado por esa espera que se genera entre terminar un rollo y el procesarlo, la imagen latente³² que está ahí esperando mutar para poder mostrarse como un resultado, un resultado fijo, palpable y sorprendente, eso que la cámara digital no posee, carece de un estado físico y de alguna manera solo limita su resultado a un monitor de computadora, una imagen carente de un estado presencial.

Pudiera ser el arraigo hacia la película o una simple necesidad, pero no dejé de disparar mi cámara mecánica y los distintos formatos que aún sobreviven a esa inminente desaparición que poco a poco se aproxima. Formatos que ofrecen distintos resultados y percepciones; pero es el tiempo, esa historia llena de lógica y evolución que terminará por devorar en algún momento los procesos analógicos. Es probable que a estas alturas en donde la fotografía es tan masiva y los medios para producirla están tan al alcance de todos, que son solo los detalles mínimos los

que harán la diferencia en las imágenes, esa distinción necesaria que no está en ocasiones al alcance de las capacidades del fotógrafo sino en los elementos que este es capaz de utilizar.

El proyecto *La ciudad es un loft* está realizado en técnica análoga, por un aproximado de más de dos años me di a la tarea de re pensar el como tendría que resolver el proyecto, de alguna manera sentía la necesidad de utilizar distintos formatos fotográficos con el afán de poder obtener imágenes que no recayeran en una igualdad, pero sobre todo quería hacerme el reto de demostrarme que tenía las capacidades como para dominar distintos equipos, que si al final de cuentas todos iban a ser equipos mecánicos, estos no me ofrecerían los mismos resultados, fue así que en el transcurso del desarrollo del proyecto las fotografías que iba obteniendo con cada formato eran distintas y estas me ofrecían también lecturas únicas.

Sin embargo considero necesario el tener que destacar el detalle de que todos los negativos tuvieron que pasar por un proceso de digitalización, de esta manera es como logré imprimir la mayoría de las fotografías, me era muy difícil el tener que hacerlo de una manera tradicional, "charoleando" en un cuarto oscuro, no contaba con las instalaciones, el equipo necesario y era un poco complicado el adquirir los químicos y el papel de gran formato que procesan las imágenes debido al desabasto de material analógico. En un principio eso me generó un poco de conflicto, una situación que no me había pasado por la cabeza, ¿Acaso la imagen perdía algo de valor por ese procesamiento digital? ¿A alguien le podría importar eso? Fue entonces que entendí que ya no importan los medios o tal vez los formatos, vivimos en un mundo inundado de imágenes, las cuales ya no obedecen a un origen que podría darles un valor distinto.

Subdividí entonces la parte de la producción fotográfica, más allá de que de esta manera me era más fácil el saber que tenía que hacer cada vez que regresaba a Ciudad Juárez buscaba el poder ofrecer opciones al espectador; tres sub series o maneras distintas de generar imágenes, pero que al final de cuentas el lenguaje visual incluyera siempre al sillón como ese

elemento principal. Y aunque contaba con un cronograma sobre los detalles a seguir, no tenía claro la cantidad de imágenes que debía de obtener, tal vez esto fue en lo último en lo que pensé. La serie fotográfica debía de tener un orden y sobre todo una continuidad en conjunto, pero cada sub serie debería de tener el mismo impacto solo que generado con características distintas, dichas características tenían que ser otorgadas por el formato y su óptica, esto último para mi siempre ha sido un verdadero problema en el transcurso de todos mis años en la fotografía, la búsqueda excesiva de nitidez, ese detalle que sobresale en el foco de una imagen.

La primera serie del proyecto está conjuntada por veinticinco imágenes, para esta etapa de la serie buscaba el poder tener fotografías que me ofrecieran detalle y que a la vez fueran directas al objeto, en este caso el sillón. Utilicé una cámara de medio formato, cuadrado (el tan conocido "6 X 6"), de esta forma sería justificable el modo en el que encerraba a mi objeto principal, la calidad que me generaba era la idónea, la que siempre había buscado, contando así con muchísimo detalle y definición, de alguna manera el poder que algunas fotografías llegaban a adquirir me dejaban satisfecho; todo esto me daba la oportunidad de poder imprimir imágenes en un tamaño considerable. La esencia de esta primera parte recaía en hacer que el espectador notara al sillón como la pieza que jerarquiza a la obra, encerrándolo, para de esta manera llevarlo de una forma puntual al objeto, tener texturas en las dermis de mis objetos y colores vivos, arrojando con esto lecturas que obligan a detenerse, a posicionarlo frente a mi objeto principal.

Para la segunda etapa de la producción seguí haciendo derivas por distintas zonas de la ciudad, utilizando ahora un equipo diferente, fue entonces que retomé un formato ya poco común que se encuentra en una etapa casi de desaparición, me refiero con esto a la película instantánea, a la pieza única; un formato pequeño por así decirlo que me permitía tener en ese momento un resultado al cual yo no podía manipular de ninguna manera, ya que en los formatos en donde mis imágenes provenían de negativo solían estar sujetas a pasar por un proceso de

edición digital (que por lo regular se basaba en la corrección de color). Una imagen que se codifica en cuestión de minutos para estar ya en estado físico, no hay mucha nitidez pero en cambio hay toda una sorpresa que se da en el momento de tener ya un resultado instantáneo, tan instantáneo y sorprendente como la aparición de un sofá abandonado en la calle. La pieza está compuesta por un total de cien imágenes instantáneas, las cuales funcionan a manera de políptico. La idea es saturar la percepción del espectador, en donde a primera vista se sugiera la idea del abandono, esto, por la gran cantidad de sillones encontrados en lugares desolados, para después generar un recorrido visual y de esta forma ir desmenuzando la pieza, teniendo entonces las imágenes de manera independiente.

Sentía que algo hacía falta, necesitaba una lectura distinta en mis imágenes, tal vez el tratar de integrar a mi objeto primario con el espacio, ya no tener al sillón como la lectura puntual, disminuirle un poco de carga y hacer recaer información nueva, agregar signos que se fusionaran con los anteriores. Fue entonces que encontré un formato que se acoplaba a mis intereses, la idea de comenzar a visualizar el entorno en una manera panorámica fue perturbadora al principio, un negativo por demás alargado con dimensiones totalmente atípicas a lo que yo solía utilizar; por un lado me daba eso que buscaba, un espacio mucho más abierto en donde era posible integrar a mis imágenes más elementos, ofrecerle al espectador fotografías cargadas de nuevos signos y paisajes que le hicieran reflexionar una ciudad saturada de espacios en abandono. Y ya que en mis otras imágenes trabajaba encuadres muy cerrados vi como una buena opción el posicionarme en el paisaje y permitirme el poder mostrar a ese personaje principal que es el sillón en exteriores que realzaran la realidad de esos lugares despojados de la interacción humana. Como propuesta inicial para esta etapa del proyecto he generado un mínimo de diez imágenes las cuales espero incrementar a futuro.

En la última etapa de la serie fotográfica retomé los conceptos de inicio y final, basándome entonces en estos criterios generé dos imágenes, las cuales por su tamaño debían de tener un gran impacto visual, convir-

tiéndose así en las más grandes en esta serie fotográfica, las cuales abren y cierran el recorrido de toda la producción. La fotografía de inicio sugiere lo que es el recorrido de la ciudad y su re descubrimiento después de todos estos años de violencia en Ciudad Juárez mientras que la fotografía del cierre nos remite a la idea del re encuentro con una ciudad que nos invita a recorrerla y en donde nos espera ese descanso deseado.

No tengo contemplado un final próximo para este proyecto, más si un descanso para la serie fotográfica, este ha sido un proceso con el cual me he identificado de alguna manera, una situación social que más allá de generarme un impacto me ha cambiado, como probablemente lo ha hecho con todos los que tuvimos que estar ahí en esos años duros, los que no dejamos la ciudad violenta(da) y que por alguna razón decidimos quedarnos en Ciudad Juárez, porque tal vez esa era una obligación hacia el lugar en donde habíamos nacido, ese arraigo que no se esconde tan fácilmente y con el cual carga uno toda la vida.

La ciudad es un loft es un proyecto al cual le tengo demasiado cariño, y es que uno cree que el fotógrafo es el de las brillantes ideas que es capaz de crear y resolver problemas, yo lo veo de una manera contraria, son los proyectos y lo que uno ve (fotografías) los que forman y deforman al fotógrafo. Este ha sido un proyecto de hazañas, recorridos y aprendizaje; técnicamente me siento más preparado de cuando comencé esta etapa del posgrado. Ha sido un poco más de diez años en la fotografía y es hasta hoy que me siento con la confianza para salir y mostrar lo que se hacer con una cámara.

Visualizo la fotografía de otra manera, mucho más realista, no soy un fotógrafo análogo que se cambia a un formato digital transgrediendo todo ideal romántico acerca de la imagen, me considero alguien que se tiene que adaptar al paso de los días en este mundo inundado por concepciones y productos digitales, todo eso basado en una economía que hace evolucionar de manera estrepitosa a la industria fotográfica. Sigo considerando a la fotografía analógica como mi

herramienta principal, es un área en la cual me gustaría poder tener un dominio absoluto, sin embargo el tratar de competir con esas herramientas me dejaría en una clara desventaja, el adaptarse no consiste en abortar los viejos ideales, ni tampoco pretendo convertirme en un convenenciero ante las circunstancias, es tan solo esa necesidad de seguir haciendo lo único que se hacer, el apretar el botón de mi cámara fotográfica.

NOTAS

1. El presidente en turno Felipe Calderón emprende medidas enérgicas contra los cárteles de la droga a la cual en una campaña mediática insiste en que el único camino a seguir es mediante una guerra contra el crimen organizado. Algunos medios la denominaron la guerra absurda, como fue el caso de la revista Proceso.

2. SALAZAR Gutiérrez Salvador y CUIEL García Martha Mónica, *Ciudad abatida, Antropología de la(s) fatalidad(es)*, Editado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México 2012, Pag. 9

3. En las elecciones de 1988 en donde el Partido Revolucionario Institucional con el candidato Carlos Salinas de Gortari derrotan en unas elecciones bastante amañadas a una coalición en donde Cuauhtemoc Cárdenas estaba a la cabeza, no hay un resultado certero sobre los votos, ya que en ese proceso electoral se "cae" el sistema en pleno conteo, después se declararía al ganador con un total del 50.4% de los votos. Debido a este tipo de inconsistencias esta podría ser una elección mucho más cerrada a la del 2006, sin embargo no existen los suficientes datos como para confirmar esto.

4. HERNANDEZ Anabel, *Los señores del narco*, Ed. Grijalbo Mondadori 2010

5. En Ciudad Juárez se le conoce como "cuota" o "derecho de piso" a la acción de pagarle a los cárteles de la droga el derecho a poder realizar alguna actividad comercial, durante los años en que se declara la guerra contra el narco, la gran mayoría de los negocios sufrían extorciones por parte del crimen organizado.

6. GACÍA REYES Hector, "Los rostros detrás de las trincheras", publicado en: Campus México. [<http://campusmexico.mx/2012/02/02/%E2%80%9Clos-rostros-detras-de-las-trincheras%E2%80%9D-ganador-del-i-premio-de-periodismo-universitario/>] publicado el día 2 de Febrero del año 2012, consultado el 8 de febrero del 2012

7. BREA José Luis, *Las tres eras de la imagen: Imagen-materia, Film, E-image*, Ediciones AKAL, España 2010. Pag. 79.

8. Boris Kossov es reconocido tanto por su obra fotográfica como por sus reflexiones teóricas e históricas sobre la imagen, de origen brasileño cuenta con estudios en arquitectura, maestría y doctorado por parte de la Escuela de Sociología y Política de Sao Paulo, cuenta con poco más de una docena de libros publicados entre los que se encuentran *Fotografía e historia* y *Los tiempos de la fotografía*. Con una carrera de más de treinta años en la fotografía Kossov es reconocido como uno de los teóricos más importantes de América Latina.

9. KOSSOY Boris, Del ensayo titulado *Los tiempos de la fotografía* que fue presentado como conferencia magistral dentro del Segundo Encuentro Nacional de Fototecas celebrado en Pachuca, Hidalgo, del 29 de noviembre al 1 de diciembre del 2001.

10. *Fotografía para recordar* es el título del proyecto virtual del fotógrafo Pedro Meyer el cual se realiza a manera de homenaje a sus padres. En este ensayo fotográfico Meyer aborda la temática de la fotografía y la memoria, narra la vida de sus padres y el deterioro que van sufriendo con el tiempo hasta que estos enferman y mueren.

11. El término "Street photography" se refiere al acto fotográfico que se realiza en las entrañas de una ciudad o espacio público y en donde se busca la documentación de tipo histórica, social y antropológica, la temática trata por lo general sobre su cotidianidad, tradiciones, arquitectura, gente, conductas y rituales. Entre los fotógrafos que han destacado se encuentra Henry Cartier-Bresson, Bruce Davidson, William Eggleston, el trabajo recién descubierto de la niñera Vivian Maier, Robert Frank con su gran trabajo *The Americans*, por solo numerar algunos. Este último mencionaba "Lo importante es ver aquello que resulta invisible para los demás".

12. En Ciudad Juárez como en el estado de Chihuahua existe una gran predilección por el uso de camionetas de gran volumetría, una gran cantidad de estos "muebles" circulan por las calles, gran cantidad de las ejecuciones realizadas en la ciudad se dieron desde estos vehículos de alto poder.

13. El Valle de Juárez es un poblado ubicado hacia el sureste de Ciudad Juárez hacia los límites del río Bravo y junto a la frontera entre Estados Unidos, por décadas en esa zona se dedicaron al cultivo del algodón sin embargo el declive de este producto y las sequías hicieron a los pobladores optar por el abandono de esta actividad, en la última década en El Valle de Juárez su economía principal era a base del narcotráfico, cruentas ejecuciones, desplazados y desaparecidos fueron parte de los noticias de aquellos días, hoy el poblado se encuentra sitiado por elementos federales.

14. LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío, Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*, Editorial Anagrama, Francia 1983, pag. 9

15. FONTCUBERTA Joan, *La cámara de pandora: la fotografía después de la fotografía*, Ed. Gustavo Gili, España 2010 Pag. 49

16. Uso el término de "levantado" o "levantón" a la acción de ser sometido y secuestrado, es común que cuando algún cartel está en busca de alguna persona lo hace mediante la vía de la violencia y la ilegalidad, con esto privando de la libertad a cualquier persona, que en la mayoría de los casos estos levantones terminaban con la vida de la víctima.

17. RAVELO Ricardo "Botín del narco" en PROCESO, Edición especial "La tragedia de Juárez" No. 34, 2011 pag. 21

18. SALAZAR Gutiérrez Salvador y CUIEL García Martha Mónica, *Ciudad abatida, Antropología de la(s) fatalidad(es)*, Editado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México 2012, Pag. 146-147

19. CARDONA Julián, *Juárez, todavía la mas violenta del mundo*, publicado el día 6 de Febrero del año 2012 en Juárez Dialoga, revista semanal, [<http://juarezdialoga.org/ls-articulas/juarez-todavia-la-mas-violenta-del-mundo/>] consultado el 7 de febrero del 2012

20. ESQUIVEL J. Jesús, *Juárez, símbolo de la mortalidad* publicado el día 2 de Febrero del año 2012 en PROCESO [en línea] <http://www.proceso.com.mx/?p=324640>, consultado el 16 de mayo del 2013

21. El término deriva tiene que ver con esos recorridos en donde no hay un objetivo de búsqueda fijo, el "dejarse llevar" es la idea de dejar todo para entonces ir a la búsqueda de lo inesperado o "dejarse llevar por las situaciones del terreno y los encuentros que a el corresponden". En mi caso siempre existió un elemento y un por qué del recorrido (el cual era el sillón abandonado) pero nunca sabía en donde estos se iban a encontrar, es por eso que retomo y aplico el concepto de deriva como parte elemental del proyecto.

22. Retomo el término de *loft* como una palabra del argot arquitectónico, la cual está asociada históricamente al proceso de reestructuración de inmuebles que cambian su uso de suelo para tener otro específicamente, está ligado a la transformación que sufren fábricas, bodegones u otro elemento para

convertirse en área habitacional y aunque el diccionario limita el término a "desván o galería de gran espacio y pocas divisiones" en este caso está más ligado al concepto de la re significación de espacios.

23. RITCHIN Fred, *Después de la fotografía*, Editorial SERIEVE, México 2010 pag. 173

24. SONTANG Susan, *Sobre la fotografía*, México D.F. Ediciones Generales pag. 167

25. TAGG John, *El peso de la representación*, Barcelona. Ediciones Gustavo Gili, 2005, Pag. 85

26. DIDI-HUBERMAN Georges, *Arde la imagen*, Oaxaca de Juárez. Ediciones V, 2012, Pag. 10

27. *CONTINUUM*: Una serie continua de algo, sin interrupción, que se ve como una totalidad

28. DURAND Régis, *El tiempo de la imagen*, Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca Pag. 56

29. KOSSOY Boris, *Fotografía e historia*, Buenos Aires. Ediciones la marca, 2001 Pag. 23

30. DURAND Régis, *La experiencia fotográfica*, Oaxaca de Juárez. Ed. Ve, 2012 Pag. 16

31. DEKTOL, es un revelador para papel fotográfico de la marca Kodak, bastante común y usado en el cuarto oscuro.

32. Imagen latente es un termino que se refiere al estado de la imagen justo después del disparo y antes del revelado o el del papel fotográfico justo después de ser expuesto, es ese estado no físico ni presencial en donde se necesita del proceso químico que revele la imagen.

FUENTES DE CONSULTA

Bibliografía

BREA José Luis, *Las tres eras de la imagen: Imagen-materia, Film, E-image*, Ediciones AKAL, España 2010.

DIDI-HUBERMAN Georges, *Arde la imagen*, Oaxaca de Juárez. Ediciones V, 2012.

DURAND Régis, *El tiempo de la imagen*, Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca 1999.

DURAND Régis, *La experiencia fotográfica*, Oaxaca de Juárez. Ed. Ve, 2012.

FONTCUBERTA Joan, *La cámara de pandora: la fotografía después de la fotografía*, Ed. Gustavo Gili, España 2010.

HERNANDEZ Anabel, *Los señores del narco*, Ed. Grijalbo Mondadori 2010.

KOSSOY Boris, *Fotografía e historia*, buenos aires. Ediciones la marca, 2001.

LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío, Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*, Editorial Anagrama, Francia 1983.

RITCHIN Fred, *Después de la fotografía*, Editorial SERIEVE, México 2010.

SALAZAR Gutiérrez Salvador y CURIEL García Martha Mónica, *Ciudad abatida, Antropología de la(s) fatalidad(es)*, Editado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México 2012.

SONTANG Susan, *Sobre la fotografía*, México D.F. Ediciones Generales, México 2006.

TAGG John, *El peso de la representación*, Barcelona. Ediciones Gustavo Gili, 2005.

Internet

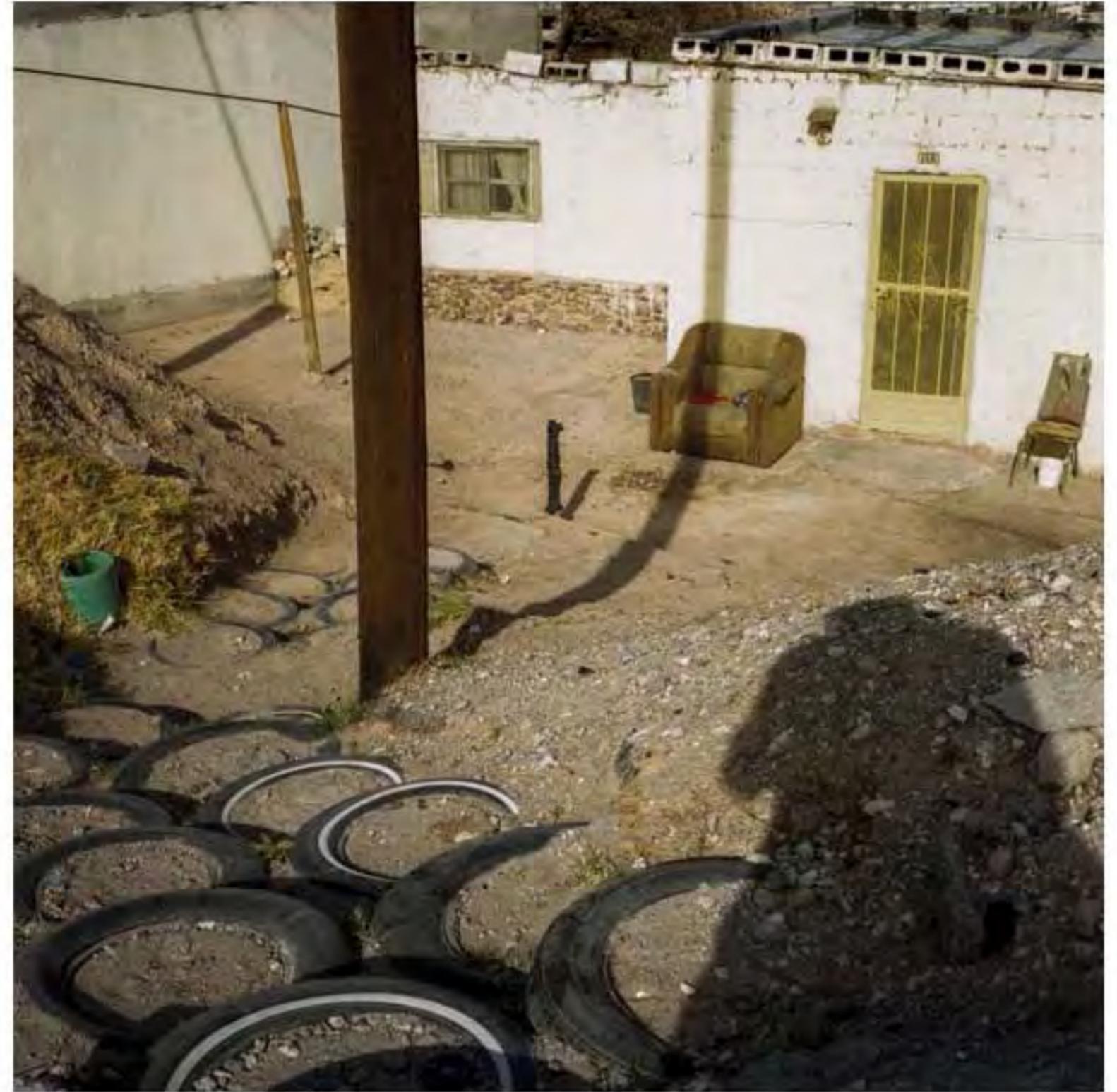
GACÍA REYES Hector, *"Los rostros detrás de las trincheras"*, publicado en: Campus México [en línea], consultado el 8 de Febrero del 2012 [<http://campusmexico.mx/2012/02/02/%E2%80%9Clos-rostros-detras-de-las-trincheras%E2%80%9D-ganador-del-i-premio-de-periodismo-universitario/>] publicado el día 2 de Febrero del año 2012.

CARDONA Julián, *"Juárez, todavía la mas violenta del mundo"*, publicado en: *Juárez Dialoga, revista semanal* [en línea] consultado el 7 de febrero del 2012, <http://juarezdialoga.org/ls-articulistasyjuarez-todavia-la-mas-violenta-del-mundo/> publicado el día 6 de Febrero del año 2012.

ESQUIVEL J. Jesús, *"Juárez, símbolo de la mortalidad"* publicado en *PROCESO* [en línea], consultado el 16 de Mayo del 2013 <http://www.proceso.com.mx/?p=324640> publicado el día 2 de Febrero del año 2012.

Hemerografía

RAVELO Ricardo *"Botín del narco"* en *PROCESO*, Edición especial "La tragedia de Juárez" No. 34, 2011 pag. 21.





Sillón en local de maquillaje #1. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón con silla en atardecer #2. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón sobre escombros residenciales #4. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón dorado #5. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón infantil café #6. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón frente a muro de ladrillos #7. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón rojo #8. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón destruido #9. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón en caseta de seguridad #10. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón con estampado de plantas #11. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón con casa para perro #12. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón floreado #14. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón guinda con acabados en madera #15. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón con nieve #16. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón con estampado rayado #17. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón en área deportiva #18. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón en herrería #19. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón de esquinero rosa #20. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón con estampado cubista #22. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillón individual con taburete de concreto #23. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Político: 100 sillones abandonados en Ciudad Juárez







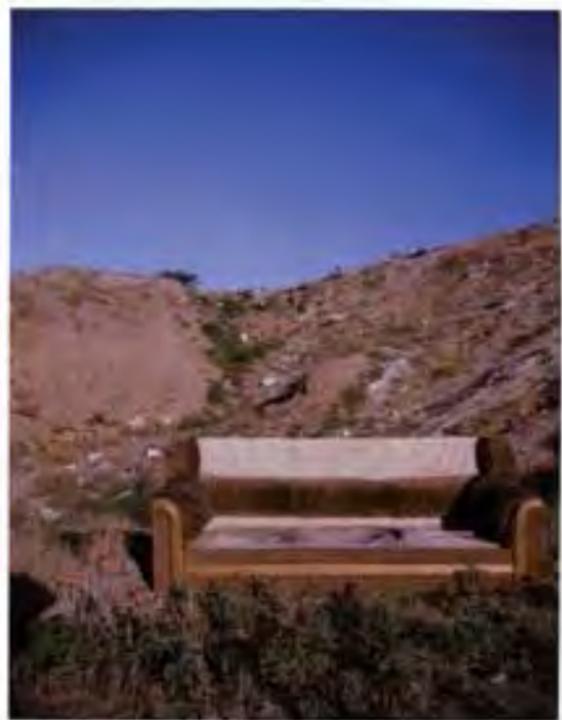




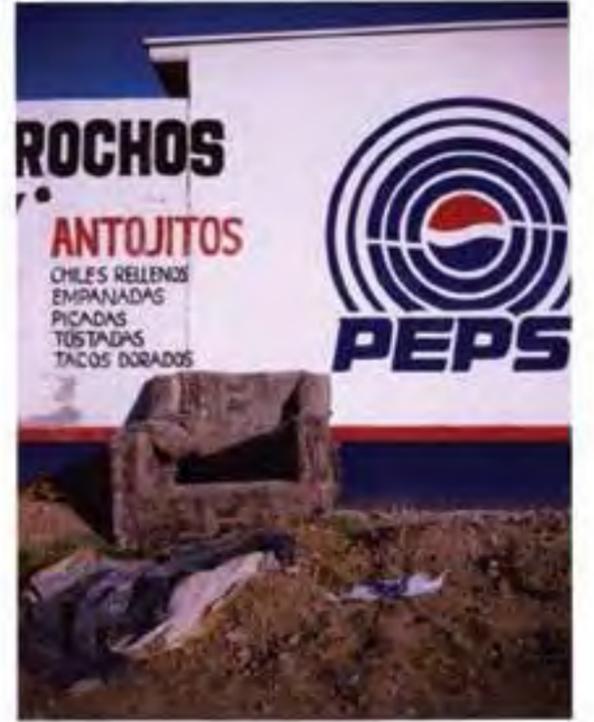


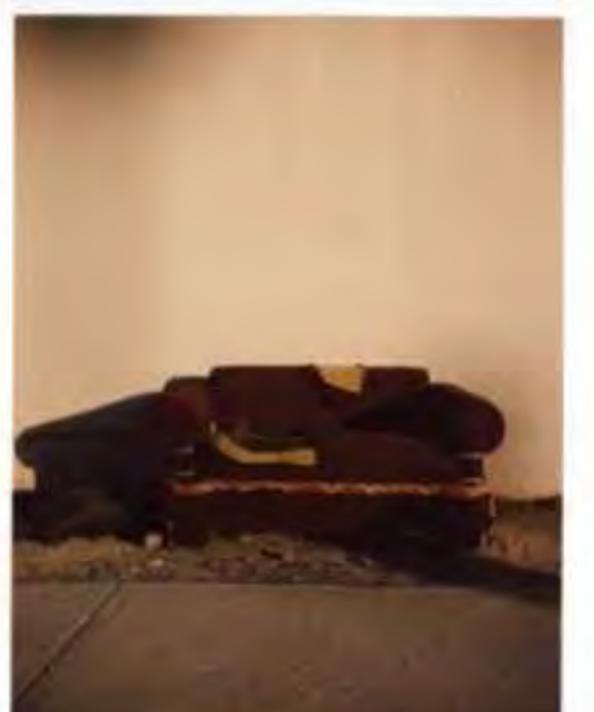


















Sillón abandonado en casas desmanteladas #127. Impresión piezografía sobre papel de algodón



Sillones rojos abandonados en lote baldío #128. Impresión piezografía sobre papel de algodón





Sillón en campo #130. Impresión piezografía sobre papel de algodón









El descanso. Impresión piezografía sobre papel de algodón

“En el arte se manifiesta el progreso evolutivo por la acumulación de las experiencias visuales; la calle se vuelve el taller de experimentación y las personas, objetos o lugares se convierten en la materia con la cual se genera, aparece y se materializa el acto creativo. El arte no sólo genera conocimientos propios y exclusivos de su campo; para construir conocimiento desde el arte, este debe estar ligado a otras disciplinas que complementen incluso su socialización.”

- Mtra. Ana Mayoral Marín -

